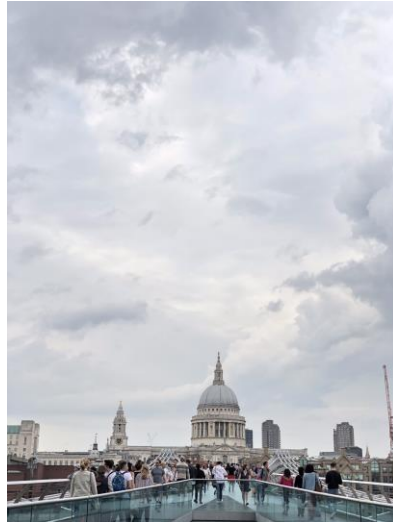


# ¡¡Menos mal que me lancé en esta experiencia!!

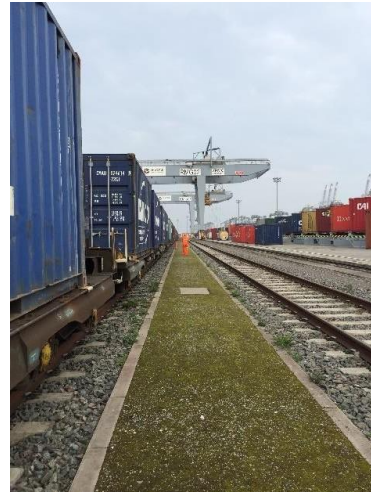


Cuando empecé este Ciclo Formativo no sabía que al final acabaría en Londres, era como un deseo pero que no sabía si se iba a convertir en realidad, pero acabó siendo de esos sueños que se cumplen.

He de decir que ha sido un camino en progresión, al principio no fue ni fácil ni sencillo puesto que llegar sola a una ciudad desconocida siempre es difícil, pero pasaron los días y acabé adaptándome a situaciones a las que no estaba acostumbrada. Ya sabía que los británicos no destacaban por su simpatía, son muy educados y cordiales, pero carecen de la cercanía con la que los españoles no comportamos socialmente.

El día que llegué fue como una bocanada de aire fresco y a la vez esa sensación de estoy en un país que no conozco y sola con una maleta que pesaba más que yo, intentando encontrar el Metro adecuado para ir al hotel, ya que decidí ir con unos días de antelación para recorrer la ciudad en la que iba a pasar los próximos tres meses. Cuando llegó el momento de ir a la que sería mi casa durante los próximos meses estaba entusiasmada por conocer a la familia con la que iba a compartir la casa, suena raro decir casa a algo que en realidad no lo es, pero creedme cuando os digo que así fue, se acabó convirtiendo en algo mío, mi casa, mi habitación, mi cama, creo que esos 'mi' fueron luego los más difíciles de decir adiós.

Doce de marzo el primer día de prácticas, todas las sensaciones a flor de piel; miedo, nervios y a la vez alegría porque empezaba una nueva experiencia. Y fueron las ocho horas más rápidas de toda mi vida, me sentí acogida por mi tutor y por mis compañeros que durante todo el tiempo que estuve ahí fueron amables y atentos, siempre preocupándose y preguntando si todo me iba bien y ayudándome en todo lo que podían. A nivel empresarial he aprendido que por muy bien que esté el trabajo hecho siempre puedes mejorarlo, si te propones algo por muy difícil que parezca, puedes encontrar una solución solo tienes que seguir y no abandonar a la primera. En mi opinión, teniendo en cuenta que hoy en día las empresas buscan gente con experiencias y con idiomas, ¿qué mejor experiencia que irte a un país a aprender todo lo que puedas de ella?



Las amistades, ésta es la parte más difícil de hacer en esta ciudad, más si eliges como yo vivir en el pueblo para estar cerca de la empresa. Pero al final después por fin los encontré y menos mal que los encontré porque ahí es donde empezó mi erasmus. Gracias a estas amistades he podido conocer lugares maravillosos como Bath, Cambridge, Brighton, Dublín, Galway y los acantilados de Moher, sumando experiencias nuevas a este viaje maravilloso.



En cuanto a la comida, yo que era una persona que no sabía ni freír un huevo, ahora puedo decir que hago hasta lentejas. Aparte de que ha sido una experiencia enriquecedora en el campo empresarial lo ha sido para mí en el ámbito personal puesto que me ha proporcionado una autonomía de la que antes carecía.

Por último, deciros que si estáis pensando en hacer las prácticas en el extranjero, ya sea en Londres o en otro país, os recomiendo que las hagáis, porque no sabéis todo lo que os va a poder aportar.

Quiero acabar diciendo que no me arrepiento de ni un momento vivido en este erasmus que todas las cosas que viví me sirvieron para sacar una lección de cada una de ellas y darme cuenta de cómo la vida puede llegar a ser difícil, pero que al final te tienes a ti misma para hacerla más fácil.

Saludos, Aygyul